**Capítulo 1.**

**Antecedentes y contexto.**

1. **Los pueblos indígenas en Costa Rica**

Costa Rica es un país multiétnico, plurilingüe y pluricultural[[1]](#footnote-1), cuya diversidad étnica ha sido invisibilizada y menospreciada por la sociedad, pese a sus múltiples y ricos aportes a la vida del país.[[2]](#footnote-2) De acuerdo a los datos obtenidos en el X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda de 2011[[3]](#footnote-3), la población total del país es de 4 301 712 personas, establecida en un territorio de 51 100 k2. De ésta, 104 143 (**2.42% del total nacional) se autoidentifica[[4]](#footnote-4) como indígena y proviene de ocho pueblos: bribris, bruncas o borucas, cabécares, chorotegas, huetares, malekus o guatusos, ngöbes o guaimíes y teribes o térrabas[[5]](#footnote-5).** Un alto porcentaje (55 643 personas, aproximadamente el 55%) vive fuera de sus lugares de origen pues ha perdido sus tierras en manos de no indígenas. En la zona sur se asientan doce de los veinticuatro territorios indígenas y cinco de las ocho culturas[[6]](#footnote-6).

Los 24 territorios indígenas son: 1. **Guatuso** (Maleku), 2. **Matambú** (Chorotega), 3. **Cabagra** (Bribri), 4. **Ujarrás** (Cabecar), 5. **Salitre** (Brbrí), 6. **Tayni** (Cabecar), 7. **Telire** (Cabecar), 8. **Talamanca** (Bribri), 9. **Nairi Awari** (Cabecar), 10. **Bajo Chirripó** Cabecar), 11. **Alto Chirripó** (Cabecar), 12. **Boruca** (Brunka), 13**. Rey Curré** (Brunka), 14. **Térraba** (Teribe), 15. **Talamanca** (Cabécar), 16. **Conte Burica** (Ngöbe), 17**. Zapatón** (Huetar), 18. **Quitirrisí** (Huetar), 19. **Coto Brus** (Gnöbe), 20. **Guaymí Altos de San Antonio** (Gnöbe), 21. **China Quichá** (Cabecar), 22. **Abrojo Montezuma** (Gnöbe), 23. **Guaymí de Osa** (Gnöbe), y 24. **Kékoldi** (Bribri). El siguiente mapa indica su ubicación (ver Anexo No.1 sobre decretos de creación de cada territorio, cantón y desagregación):



***Mapa elaborado por el INEC***

Recientes estudios han demostrado la diversidad cultural de la sociedad costarricense: […] [el]*4,6% de nuestra genética proviene de negros y el 5,8% tiene origen chino. Se confirma que 45% de nuestros genes son europeos, y 33%, indígenas. Dentro de cada uno de los costarricenses, la sangre lleva una mezcla genética muy diversa, mucho más de lo que muchos ticos piensan. En nuestras venas se combinan principalmente cuatro “familias” genéticas que hacen que nuestros genes, educación, formas de ser y hasta nuestra cultura, sean muy variadas. Estas cuatro vertientes son la europea, la amerindia –o indígena–, la negra y la china. Aunque los genes europeos (principalmente de origen español) e indígenas se llevan gran parte, dentro de esta mezcla genética, la quinta parte es herencia negra y china. El 14,6% de nuestros genes es afrodescendiente y el 5,8% es de origen oriental[[7]](#footnote-7).*

Estos estudios permiten analizar, entre muchas cosas, por qué una sociedad tan diversa, presenta grandes diferencias entre sus ciudadanos, quienes acceden o no (en mayor o menor medida) a servicios públicos básicos como educación, trabajo digno, vivienda, salud y justicia, entre otros. Precisamente, los pueblos indígenas, han reclamado sistemáticamente, la pérdida histórica de sus espacios territoriales, y consecuentemente de sus recursos naturales, disminuyendo el disfrute al goce efectivo de su propio tejido social, que por milenios han desarrollado acorde con sus cosmovisiones, idiomas, autoridades, economía, espiritualidad y derecho propio (derecho indígena o derecho consuetudinario) entre otros. Estas prácticas sociales han tenido la virtud de adaptarse con el tiempo, manteniendo ciertos principios básicos como el respeto a la naturaleza y al ser humano, que trascienden hacia la fuerza creadora del universo y rigen las formas de interrelacionarse con todos los seres.

Sin embargo, como pudo observarse, en el último censo, la mayor parte de los habitantes indígenas se encuentran fuera de sus territorios, precisamente por la pérdida de sus espacios y la búsqueda de mejores posibilidades de vida. Hasta el día de hoy no ha habido representantes indígenas en niveles altos o medios de los poderes del Estado, impidiéndoles tomar parte en la toma de decisiones, definición de políticas públicas y planes de desarrollo, asignaciones presupuestarias, rendición de cuentas y todas aquellas acciones involucradas en una incorporación *de jure* y *de facto* como ciudadanos y ciudadanas en el pleno ejercicio de sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

La historia muestra una sociedad excluyente, discriminadora, racista y desigual, que ha invisibilizado a los pueblos indígenas como sujetos históricos, afectando gravemente los derechos que les son inherentes por su condición étnica que están protegidos por la legislación internacional e interna, que constituye marco de obligatorio cumplimiento para un país que ha firmado y ratificado la mayor parte de tratados internacionales en materia de derechos humanos y derechos indígenas. Un avance significativo lo constituye el decreto de Política nacional para una sociedad libre de racismo, discriminación racial y xenofobia 2014-2025 y su Plan de Acción[[8]](#footnote-8), que tiene como fin *[…] asegurar la promoción y protección de los derechos humanos de todos los habitantes de la nación sin discriminación alguna y [……] asegurar la conformación de una sociedad justa y libre de racismo, discriminación racial y xenofobia*.[[9]](#footnote-9)

Precisamente, la utilización del agua, los bosques, los minerales y las tierras, aunado a la inexistencia de un proceso estatal (política pública con su presupuesto) de recuperación de territorios indígenas, ha ido creando una fuerte presión interna en las comunidades, provocando que de los 24 territorios, muchos se encuentren hoy en forma ilegal ocupados mayoritariamente por no indígenas.

Según datos del censo anterior (2000) la realidad mostraba que[[10]](#footnote-10):

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| *Superficie total territorios* *(has) 334 447 (100%)*  | *Superficie en manos indígenas (has) 203 010 (60.7%)*  | *Superficie en manos de no indígenas (has) 131 437* *(39.3%)*  |
| *Población total (personas)* *33 128 (100%)* | *Población Indígena (personas)* *27 041 (81.6%)* | *Población no Indígena (personas) 6 087 (18.4%)* |

En el mismo sentido, estudios de ese mismo año, indicaban la siguiente ocupación de territorios en manos de no indígenas: **75% o más**: Maleku 78%, Zapatón 80%, Quitirrisí 91%, Térraba 88%, China Kichá 97%, Rey Curré 84%, Altos de San Antonio 98%. De 50% a 75%: Talamanca Bribri 65%, Keköldi 62%, Salitre 60%, Ujarrás 68%, Boruca 61%. De 10% a 50%: Matambú 42%, Nairi-Awari 11%, Bajo Chirripó 25%, Alto Chirripó 40%, Talamanca Cabécar 15%, Cabagra 41%, Coto Brus 20%, Abrojos Montezuma 50%, Conte Burica 40%, Osa 10%. Y con 0% Telire 0% y Tayní 0%.[[11]](#footnote-11)

En este sentido, según datos de un estudio realizado por OACNUDH sobre el tema[[12]](#footnote-12), en el país se presenta una alta vulnerabilidad de los pueblos indígenas debido a las condiciones poco favorables de vida del área rural y su poco acceso a servicios públicos básicos. Indica, asimismo, con base en el censo, que las comunidades indígenas asentadas en los territorios presentan condiciones socioeconómicas más desfavorables que las que están fuera de estos.[[13]](#footnote-13) El estudio analiza los derechos colectivos reconocidos internacionalmente a los pueblos indígenas, abordando aquellos que representan mayor dificultad en su cumplimiento y que han generado o pueden dar lugar a situaciones conflictivas socioeconómicas y políticas, algunas relacionadas en los últimos años con el establecimiento de represas hidroeléctricas como el Proyecto Diquís del Instituto Costarricense de Electricidad, que creó violencia e incluso generó la presencia del Relator Especial sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de Naciones Unidas en abril de 2011 y la instalación de una mesa de diálogo liderada por la Oficina de Coordinación del Sistema de Naciones Unidas (SNU) en el país, problemática vinculada a la ausencia de un proceso de consulta con las comunidades indígenas cuyas tierras y recursos hídricos se verían severamente afectados.

Como ha expresado el SNU, *Esta coyuntura ha servido para hacer visible la postergación de decisiones políticas, jurídicas y judiciales que impide o limita el goce efectivo de los derechos y libertades de los pueblos indígenas, más allá del proyecto Diquís, especialmente en materia de tierras, autonomía y gobierno*.[[14]](#footnote-14)

En similar sentido la representante del SN se refirió a la situación de los pueblos indígenas costarricenses, señalando, como un serio problema, la discriminación hacia los indígenas por parte de una sociedad que no tiene plena conciencia de su diversidad: *hace falta una conciencia plena de que somos una sociedad diversa. Los indígenas tienen derecho a su propia cultura, y esto debe incorporarse en la educación y en el liderazgo político. Reconocer sus derechos no es un favor, sino un proceso que valore sus aportes culturales, económicos e intelectuales. Debe hacerse un proyecto de país que celebre la diversidad como riqueza*.[[15]](#footnote-15) En cuanto al desarrollo económico y social de estos pueblos, considera que: *Sí hay mejorías, pero, efectivamente, los indígenas sufren un serio rezago y una desigualdad importantes en derechos y desarrollo. Están rezagados en derechos básicos, como el acceso a la educación, la tecnología y al trabajo*.[[16]](#footnote-16) Lo anterior, porque considera que el enfoque de desarrollo del país ha dejado al margen a los indígenas, algo compartido por el resto de la región, si bien considera que se están haciendo esfuerzos por superarlo.

Además se ha señalado que [[17]](#footnote-17) *[….] el marco jurídico del país ha sido poco permeable a las reivindicaciones relativas a la diversidad étnica. Algunos ejemplos atestiguan el escaso desarrollo legislativo y de mecanismos de inclusión. El primero es el largo proceso de discusión, todavía inconcluso, del proyecto de Ley de Desarrollo Autónomo de los Pueblos Indígenas. Otro ejemplo es la falta de definición y desatención al procedimiento de consulta de los pueblos indígenas, compromiso adquirido por el país al ratificar el Convenio 169 de la OIT. La necesidad de definir mecanismos de diálogo y de consulta se intensificado debido a la proyecto hidroeléctrico El Diquís, estratégico en los planes del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) para garantizar la oferta de energía eléctrica en las próximas décadas, y que afectaría de manera directa o indirectamente a varios territorios indígenas […]*.[[18]](#footnote-18)

Precisamente, una de las instituciones medulares en la lucha contra las violaciones a los derechos de los pueblos indígenas es la Defensoría de los Habitantes, manifestando en este mismo sentido anotado que: *El Estado costarricense mantiene una deuda histórica con los pueblos indígenas, la recurrencia de sus quejas así lo demuestra. Reiteradamente los habitantes indígenas denuncian que sus territorios ancestrales, que les fueron reconocidos como de su propiedad por el Estado, continúan invadidos por personas no indígenas, y el Estado no ha realizado las gestiones de expropiación correspondientes. El acceso a los servicios públicos, así como a la educación y la salud, son limitados, o no existen o se caracterizan por las carencias. En las instituciones públicas no se respeta la especificidad indígena y se les brinda un trato discriminatorio. Las fuentes de trabajo son escasas y no se fomentan las actividades agrícolas tradicionales. Se emprenden megaproyectos en sus territorios y es en la fase de ejecución en la que se decide consultarles, por encima de su derecho a la autonomía. Se les han impuesto formas de organización que han devenido en conflictos internos, y no se reconocen las formas de organización tradicional, todo ello en detrimento de la cultura indígena. Las recomendaciones de la Defensoría de los Habitantes se han dirigido a las instituciones obligadas a atender estos problemas y necesidades; sin embargo, la persistencia de los mismos ha orientado el trabajo hacia la búsqueda de alternativas de mediación social más efectivas como las instancias interinstitucionales e intersectoriales*.[[19]](#footnote-19)

1. **El pueblo Ngäbe en Costa Rica**

Los ngäbere representan el pueblo más numeroso de la Baja Centroamérica (siendo más numeroso en Panamá). Se sitúan en el Pacífico Sur, próximos a la frontera con Panamá en cinco territorios indígenas: Abrojo Montezuma (cantón de Corredores), Coto Brus (cantón de Buenos Aires y Coto Brus), Osa (cantón de Golfito), Conteburica (cantón de Golfito y Corredores), y Altos de San Antonio (cantón de Corredores). Conservan un arraigo muy fuerte a su cultura tradicional. La práctica de su idioma se mantiene en un 100% en todos los territorios y comunidades, diferenciándose dos variaciones: el ngawbere y el bokotá (denominado buglé en Panamá). Existen especialistas en el manejo de plantas medicinales, llamados sukias, quienes son también líderes espirituales. El sistema tradicional de parentesco es muy complejo, siendo de filiación en referencia a los abuelos maternos y paternos. Su gran riqueza cultural se manifiesta en sus viviendas tradicionales con materiales del bosque, en artesanías como bolsos, chaquiras, cortezas pintadas de mastate y los vestidos tradicionales de las mujeres, entre otros.[[20]](#footnote-20)

El censo del INEC pone en evidencia tanto las desfavorables condiciones de los territorios indígenas en comparación con el resto del país, como la inferior situación en que se encuentran los territorios de los pueblos bribris, cabécares o gnäbere con relación a los otros pueblos[[21]](#footnote-21), debido a su histórica y estructural exclusión social. Por ejemplo y como puede verse en el cuadro sobre necesidades básicas insatisfechas de los hogares por cantidad según territorio indígena[[22]](#footnote-22), el 29,2% de los hogares gnäbere ve insatisfecho el acceso a un albergue digno; el 33,5% a vida saludable y el 14,8% al acceso al conocimiento; un 33.1% tiene una tasa neta de participación y un 55.9% se encuentra fuera de la fuerza de trabajo[[23]](#footnote-23); del total de hogares (1 282), solo el 60.9% es productivo[[24]](#footnote-24). De acuerdo al diagnóstico de OACNUDH y con base en el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, el 15.3% de los hogares de la Región Central se encontraba bajo la línea de la pobreza en 2009, en tanto que en la Región Brunca era el doble, 30.9%.[[25]](#footnote-25) La tasa de participación entre la población económica activa oscila entre un 58.1% en la Región Central y un 49.7% en la Brunca y con respecto a la salud, la tasa de mortalidad infantil en la Región Central es de 8.6 por mil mientras que en la Brunca asciende al 10.6 por mil,[[26]](#footnote-26) todo lo cual demuestra la desigualdad y discriminación imperantes en el país con relación a los pueblos indígenas y, en particular los gnäbere.

Especial atención requiere el hecho de que el gobierno costarricense les negara por muchísimos años el reconocimiento a su ciudadanía así como a sus descendientes, lo cual provocó protestas en los años 80 y 90 y finalmente la misma les fue concedida debido a un fallo de la Sala Constitucional y a la promoción de la Ley de Cedulación Indígena.[[27]](#footnote-27)

De acuerdo al censo anteriormente citado, en la Región Brunca o Pacífico Sur, con una población de 320 863 personas y un área de 9 528 km2[[28]](#footnote-28), en la que se asientan los pueblos gnäbere, se encuentra el mayor porcentaje de población rural del país, a su vez la más abandonada por el sector servicios. El hecho de no disponer de un sistema vial eficiente obstaculiza poder dar un mayor impulso a los sectores agrícola, ganadero y turístico. Por otra parte y dada su particular posición geográfica, con costas despobladas y alejadas, el narcotráfico desarrolla actividades en la región.[[29]](#footnote-29)

Datos del Índice de Desarrollo Social Distrital de 2013, elaborado por el Ministerio de Planificación Nacional (MIDEPLAN)[[30]](#footnote-30), muestran que los distritos con los valores más bajos se localizan en las áreas fronterizas del norte y sur, principalmente las regiones Brunca, Huétar Caribe y Huétar Norte. Asimismo, de los 20 distritos con menor nivel de IDS, 10 (el 50%) corresponden a la región Brunca (Coto Brus: 2, Buenos Aires: 5, Osa: 2 y Golfito: 1).[[31]](#footnote-31) También establece que hay una coincidencia geográfica entre los territorios que gozan de algún régimen de protección ambiental y los distritos con menor nivel de desarrollo, como p.e. las regiones Brunca y Huétar Atlántica, en donde se encuentra la mayor parte de los territorios indígenas que se concentran en distritos con bajos índices de desarrollo social [[32]](#footnote-32).

1. **El pueblo Gnäbe y Buglé en Panamá**

El pueblo ngäbe cuenta con la mayor población del país y habla el idioma gnäbere, habitando la comarca que lleva su nombre, establecida en 1997 en las provincias de Bocas del Toro, Chiriquí y Veraguas, con una extensión de 6 968 km2. Conviven con los ngabere, el pueblo buglé. En el año 2010, se calculaba que la población gnäbe de la comarca era de 263 505 personas y los buglé eran 27,271 personas. Cerca del 50% de los-as gnäbe viven en la misma y el resto realiza trabajos temporales fuera de la comarca.[[33]](#footnote-33) Los buglé mantienen su lengua, cultura y formas de organización propias, denominados también por algunos estudiosos como el pueblo bokota, al ser considerados como un mismo grupo étnico por algunos expertos.[[34]](#footnote-34)

Según estudios etnohistóricos, el pueblo Ngäbe, también se le ha conocido como Guaymí, población de habla chibcha, que centró su núcleo de desarrollo agrícola en la llanura sureste de Costa Rica y se extendía hasta las actuales provincias centrales de Panamá.[[35]](#footnote-35) Con base en investigaciones y datos arqueológicos, etnohistóricos, etnográficos y lingüísticos diversos especialistas consideran que los grupos indígenas que vivieron en la región central y occidental de Panamá antes y después de la invasión española, muestran una continuidad sociocultural con los actuales ngäbe y, por tanto, se encuentran en el lugar que habitaron sus antepasados y tienen derechos históricos plenos sobre los territorios en que se asientan actualmente.[[36]](#footnote-36)

El siguiente mapa indica su ubicación:



https://www.google.com/

El pueblo gnäbe luchó fuertemente contra la invasión española y enfrentó desde la toma de zonas inicialmente gnäbes, como las montañas de Coclé, pasando por la fundación de “pueblos de indios” (Tolé, Cañazas, San Félix, San Lorenzo, Guabalá y otros); incursiones misioneras en el hoy territorio de Veraguas, Chiriquí, Bocas del Toro, así como invasiones e incursiones de los miskitos impulsadas por piratas ingleses. Los españoles no lograron cristianizarles ni obligarlos a vivir en poblados y son vistos como un pueblo en resistencia.[[37]](#footnote-37)

La organización territorial de los gnäbe es de tipo familiar, pero tienden a encontrarse disgregados y alejados debido a la ubicación geográfica de las sierras y las exiguas tierras con que cuentan, razón por la cual les es más difícil acceder a servicios básicos como electricidad, agua potable, educación formal, vías de comunicación y otras prestaciones públicas.[[38]](#footnote-38) Su economía se basa en un sistema de subsistencia, teniendo como principal dieta los granos como el arroz, frijoles, maíz; yuca, banano y el ñampí. Además del cultivo de la tierra se dedican a la cría de animales y extracción de madera para consumo familiar.[[39]](#footnote-39) En el pueblo Ngäbe, los núcleos familiares y de parentesco se convierten en unidades productivas, participantes en labores agrícolas, comerciales o artesanales e incluso con parientes lejanos o ficticios quienes habitan en los caseríos, forman la familia extensiva que se apoya para proteger la producción para el autoconsumo, que al ser insuficiente para su subsistencia les aboca a completar el ingreso por otros medios. [[40]](#footnote-40)

En cuanto al desarrollo económico y social, si bien el antiguo Relator Especial reconoce en su informe una mejora en las condiciones de vida medida a través de varios indicadores, también señala que los pueblos indígenas continúan viviendo en peores condiciones con respecto a niveles de pobreza, acceso a servicios básicos, educación y salud. Por ejemplo, a nivel nacional un 93.3% de las viviendas tiene agua apta para el consumo humano, mientras que en nivel en la comarca Gnäbe Buglé es de 28% y si a nivel nacional solo el 5.5% de viviendas no cuenta con acceso a servicios sanitarios, en el caso de los Gnäbe Buglé se trata del 59%.[[41]](#footnote-41) Respecto a ingresos en toda la comarca, en un censo realizado por la Coordinadora de Pastoral Indígena (CONAPI), de cada cien indígenas 95 eran pobres y 86 extremadamente pobres.[[42]](#footnote-42)

En materia de educación, el promedio nacional de escolaridad es de 8.39 años cumplidos, mientras que para los Gnäbe Buglé es de 3.54 años, además de existe carencia de escuelas, especialmente secundarias en las comarcas y otras comunidades rurales donde habitan pueblos indígenas y los programas de educación intercultural bilingüe son limitados por falta de fondos gubernamentales.[[43]](#footnote-43) Asimismo, el promedio de años de estudio de la población rural gnäbe mayor de veinte años es de 2.7 grados, presentándose una fuerte relación entre analfabetismo e insatisfacción de necesidades básicas. Bocas del Toro, Chiriquí Grande, es el distrito con la tasa más alta de analfabetismo del país, con un 50% y es la región con el nivel más bajo de servicios básicos.[[44]](#footnote-44)

En lo que se refiere a la salud, el promedio de la tasa de mortalidad infantil a nivel nacional es del 13, 2 mientras para la comarca Ngäbe Buglé es de 20.8 muertes por mil nacidos vivos, a lo que se agrega una tasa de mortalidad materna de 300.5 por cada 100 000 nacidos vivos y una tasa de incidencia de tuberculosis de 85.3 por cada 100 000 habitantes en comparación al promedio nacional de 41.2%. El 21,5% de la población infantil menor de cinco años padece desnutrición, cifra que triplica el porcentaje nacional. La desnutrición y mortalidad infantil están vinculadas con los embarazos de madres adolescentes desnutridas, que cuentan con escaso control prenatal y posnatal y viven en condiciones ambientales adversas, a lo que se añade que menos del 50% de los partos se realiza con atención médica.[[45]](#footnote-45)

Es de destacar el hecho de que el 100% de la niñez indígena de entre cinco y nueve años participa en las labores agrícolas; de estos-as, un 94.3% tienen edades entre diez a catorce años y el 68.8% es el grupo de catorce a diecisiete años. En 2012, una encuesta sobre trabajo infantil mostraba que 22 226 niños-as de la Comarca eran trabajadores agrícolas.[[46]](#footnote-46)

1. **La migración Gnäbe Buglé**

Los indicadores socioeconómicos y la pobrezas son algunas de las causas por las que las personas gnäbes buglés se ven obligadas a migrar. La migración forzada, como estrategia de sobrevivencia, es parte de su cultura y modo de vida. Si existe migración y esta va en aumento es debido a la marginación de que han sido y son objeto estas comunidades en su lugar de origen, conjuntamente con la problemática de la baja productividad de la tierra, su despojo, el desempleo en la comarca, el hambre y los bajos salarios.[[47]](#footnote-47) A lo anterior se añade conflictos familiares entre vecinos y grupos, que han fragmentado el poder político y administrativo de la comarca y debilitado la cohesión del grupo étnico, conflictos generados desde fuera (intereses empresariales y políticos) que han terminado dividiéndolos.[[48]](#footnote-48)

La migración gnäge a Costa Rica, iniciada en los años 40-50[[49]](#footnote-49) para trabajar en las fincas bananeras del Atlántico costarricense, es una típica migración sur-sur, de las que tenemos numerosos casos en Latinoamérica, muchos de ellas indígenas (p.e. la migración de indígenas peruanos-as y bolivianos-as a Chile). La migración obedece principalmente a dos factores, denominados de atracción y expulsión (“pull and push factors”). En el caso de esta población migrante, las condiciones de atracción están dadas por una parte por factores económicos, ya que encuentran ingresos que les ayudan a su regreso a Panamá a poder cubrir una serie de necesidades básicas, por contar con redes de parentesco o amistad en el país, pero también – según señala Idiáquez en una interesante tesis al respecto – por su insistencia en el “*reconocimiento de su dignidad como mujeres y hombres que buscan ganarse la vida honradamente. En Costa Rica nos tratan mejor que en Panamá. Nos sentimos respetados como personas*”.[[50]](#footnote-50)

Este último resulta un aspecto llamativo tomando en cuentas las numerosas denuncias de violación a derechos humanos de esta población, como señalara la Defensoría de los Habitantes de la República en un informe de octubre de 2009 : *Además de la situación de pobreza extrema que afecta a las familias de este pueblo indígena transfronterizo, cuando se movilizan se ven expuestas a una aguda exclusión social pues su condición de vulnerabilidad es doble: por un lado, enfrentan los problemas propios de los trabajadores migrantes; por el otro, los derivados de su pertenencia a un pueblo indígena, con patrones culturales e idioma diferentes a los de los lugares en donde venden su fuerza de trabajo. La exclusión se manifiesta en diferentes situaciones de discriminación: negación de su condición laboral, violación de sus derechos laborales; exclusión del sistema de seguridad social; condiciones laborales inadecuadas de sanidad, salubridad y hacinamiento en los locales proporcionados por los patronos para su estancia; criminalización de su condición indígena; y limitaciones al derecho a la identidad de las personas nacidas en Costa Rica durante la época de permanencia, entre otras. Asimismo, resulta primordial reconocer que son las mujeres y los/as niños/as quienes en este proceso sufren los mayores embates*.[[51]](#footnote-51)

En su mayor parte, las personas inmigrantes en el país trabajan en labores agrícolas. El Banco Central ofrece datos para los años 2011 y 2012 de 34 040 trabajadores migrantes y transfronterizos, empleados temporalmente en cosechas de café, melón y caña de azúcar. 30 000 de ellos recolectaron café entre agosto de 2011 y marzo de 2012, 21 000 proceden de Panamá, de los cuales la mayoría son indígenas ngäbes.[[52]](#footnote-52) Se han detectado hasta 28 rutas migratorias desde Panamá a Costa Rica y diversas modalidades de transporte (a pie, vehículos, bestias de carga) y los tiempos de traslado son asimismo muy variables (5 a 24 horas, dependiendo del lugar en donde se inicia la travesía).[[53]](#footnote-53) Los tiempos de permanencia también varías, entre tres meses a un año y muchos trabajadores inician la travesía a mediados de setiembre, sin embargo las mujeres muchas veces dejan a sus maridos para regresar con sus hijos-as a finales de febrero a que inicien lecciones en Panamá.[[54]](#footnote-54) Los indígenas que migran temporalmente a la Zona, realizan una ruta migratoria asociada con el periodo de maduración del café según regiones y subregiones. Para el caso de la producción del café se observa que hay una migración que va de Coto Brus, en donde se da una maduración temprana del café, siguiendo luego al Valle del General en Pérez Zeledón, para entrar hasta la zona de Los Santos, en donde la mejor época para la recolección se da entre los meses de diciembre y febrero.[[55]](#footnote-55)

Coincidiendo con lo anterior, en la Política Migratoria Integral para Costa Rica, establecida por el Consejo Nacional de Migración en 2013 y para la que fue consultado un grupo de indígenas gnöbe buglé migrantes, con base en lo establecido en el Convenio 169 de la OIT y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas[[56]](#footnote-56), se señala como aspectos que potencian la vulnerabilidad y la exposición al incumplimiento de los derechos laborales, por un lado la condición de indocumentación migratoria en que se desplazan las personas indígenas migrantes y, por el otro, la negativa de los empleadores (finqueros, beneficiadores y procesadores de café) de reconocer la existencia de relaciones laborales entre ellos y las personas trabajadoras temporales, principalmente indígenas, esto a pesar de que en 2007 hubo un pronunciamiento del Ministerio de Trabajo y Bienestar social que estableció que el trabajo por temporada no supone una oposición a las normas laborales, confirmando la obligatoriedad de su cumplimiento.[[57]](#footnote-57)

Como ya ha sido señalado anteriormente, la migración gnöbe se realiza en grupos familiares, lo que expone particularmente a violaciones de sus derechos a las mujeres y a los-as niños-as. En el caso de las mujeres, porque son varias veces discriminadas: por ser mujeres, por ser indígenas y pobres. Además, existe una discriminación cultural, ya que el trabajo que se reconoce es el del adulto hombre y a veces el del adolescente varón si trabajo por aparte. A lo anterior se añade su condición migratoria y la de sus hijos-as. En el documento de Política Migratoria a que se ha hecho referencia anteriormente, se establece con especial preocupación el hecho de que los niños-as y adolescentes indígenas asumen responsabilidades de trabajo o cuido con sus padres, la cual se complejiza por la movilidad que tienen durante su permanencia en el país, lo que conlleva muchas veces permanecer medio año en uno y otro país en condiciones de vida limitadas, con responsabilidades domésticas y asumiendo trabajos inseguros y peligrosos, constituyendo lo anterior una demora en los entornos de vida de las familias inmigrantes indígenas. El trabajo que desempeñan consiste en labores agrícolas (café, corta de cítricos y caña de azúcar), servicios domésticos y comercio (ventas ambulantes y callejeras).[[58]](#footnote-58)

Por otra parte, los niños-as y adolescentes indígenas también sufren de riesgos de salud por las condiciones ambientales, laborales y otras condiciones sociales de las fincas cafetaleras, siendo los niños-as entre 0-4 años los-as más expuestos-as a padecer enfermedades, especialmente respiratorias. [[59]](#footnote-59) El hecho de que algunos niños-as deban ser hospitalizados-as a veces por un largo tiempo e incluso en algunos casos colocados-as por el PANI en hogares temporales, ha dado lugar a la denuncia de que posteriormente sus padres no pueden encontrarles por falta de información y, más grave aún, que algunos-as se encuentran en procesos de adopción. Asimismo, el hecho de que no se reconozcan los vínculos laborales entre empleadores y trabajadores-as temporales, impide el aseguramiento de esta población ante la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), como por ejemplo los EBAIS de las zonas o los hospitales del país y también ante el Instituto Nacional de Seguros (INS), poniendo en peligro la salud de las familias, especialmente si se toma en cuenta que sus labores les exponen a mucho tipo de situaciones inseguras o insalubres.

En lo que respecta a los aspectos migratorios, existe un Reglamento de Extranjería (publicado el 12.05.2012) de la Ley General de Migración y Extranjería (Ley 8764, art. 11, inciso 1) y en el Título V, que desarrolla lo relativo a las poblaciones indígenas extranjeras, por el que se regularizan estas personas a partir de la residencia permanente y temporal así como tres categorías especiales: trabajador temporal y sus hijos-as dependientes, trabajador transfronterizo, estudiante transfronterizo. Uno de los problemas para acceder a lo anterior estriba en un tema de costos y los requisitos, que no son de fácil acceso para la población gnäbe.[[60]](#footnote-60)

En los últimos años la migración gnäbe se ha visto articulada a las nuevas tecnologías de información y comunicación y al transporte, incluyendo vínculos entre los empresarios cafetaleros y las comunidades, con presencia también de intermediarios para las contrataciones. En tal virtud, los teléfonos celulares, el internet, las redes familiares y de amigos que se han ido creando y la efectividad de dichos intermediarios, son esenciales para el ordenamiento, captación de los indígenas que emigran, el envío del transporte y los lugares que se han convertido en referentes de encuentro.[[61]](#footnote-61)

Las personas indígenas migrantes gnöbe buglé no pueden seguirse viendo como los proveedores de mano de obra barata y disciplinada, que sostiene y hace rentable la producción cafetalera y de otros productos de manera rentable a costa de sus derechos humanos. Desde hace algún tiempo el sector justicia, el Tribunal Supremo de Elecciones (Registro Civil), la Caja Costarricense del Seguro Social, la Defensoría de los Habitantes y la cooperación internacional, vienen haciendo esfuerzos por cambiar las condiciones de esta población en condición de vulnerabilidad, lo cual se analizará en el siguiente capítulo.

**ANEXOS**

**ANEXO 1**

**TERRITORIOS INDÍGENAS DE COSTA RICA**

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Territorio Indígena y (Cultura)** | **N° Decreto** | **Fecha** | **Área (2)** | **Provincia** | **Cantón** | **Distrito** |
| 1. Guatuso ( 3) (Maleku)
 | 7962-G  | 15-12-77  | 2 743 Ha 2994 Ha (\*) | Alajuela  | Guatuso San Carlos | San Rafael Venados |
| 1. Matambú (Chorotega)
 | 11564-G  | 2-6-80  | 1710 Ha  | Guanacaste  | Nicoya  | HojanchaNicoyaMansión  |
| 1. Cabagra (Bribri)
 | 13571-G  | 30-4-82  | 27860 Ha  | Puntarenas  | Buenos Aires  | Potrero Grande  |
| 1. U jarras (Cabecar)
 | 13571  | 30-4-82  | 19040 Ha  | Puntarenas  | Buenos Aires  | Buenos Aires  |
| 1. Salitre

(Bribri)  | 13571  | 30-4-82  | 11700 Ha  | Puntarenas  | Buenos Aires  | Buenos Aires  |
| 1. Boruca (Brunka)
 | 22203  | 16-4-93  | 12740 Ha  | Puntarenas  | Buenos Aires  | Potrero Grande ColinasPalmar |
| 1. Rey Curre (Brunka)
 | 22203  | 16-4-93  | 10620 Ha  | Puntarenas  | Buenos Aires  | Boruca Potrero GrandeChanguenaPalmar |
| 1. Térraba (Teribe)
 | 22203  | 16-4-93  | 9650 Ha o 9350 Ha  | Puntarenas  | Buenos Aires  | Potrero Grande Boruca Pilas |
| 1. China Qichá (Cabecar)
 | 29447-G  | 16-5-01  | 1100 Ha  | San José  | Pérez Zeledón  |  |
| 1. Tayni (Cabecar)
 | 16058-G  | 3-12-84  | 16216 Ha  | Limón  | Limón  | Valle de la Estrella  |
| 1. Telire (Cabecar)
 | 16308-G  | 16-5-85  | 16260 Ha  | Limón  | Talamanca  | Bratsi  |
| 1. Talamanca Bribri (Bribri)
 | 16307-G  | 16-5-85  | 43690 Ha  | Limón  | Talamanca  | Bratsi  |
| 1. Talamanca Cabecar (Cabecar)
 | 29448  | 21-03-01  | 23329 Ha  | Limón  | Talamanca  | Bratsi  |
| 1. Kékoldi (Bríbri)
 | 29956  | 26-10-01  | 3538 Ha o 3900 Ha  | Limón  | Talamanca  | Cahuita Sixaola |
| 1. Alto Chirripo (Cabecar)
 | 21905-G  | 7-1-93  | 46784 Ha o 77973Ha  | Limón  | Turrialba  | Valle de la Estrella MatinaTalamancaLa SuizaTayuticTres Equis |
| 1. Nairi Awari (Cabecar)
 | 16059-G  | 20-5-91  | 5038 Ha  | Cartago  | Turrialba  | Tres Equis PacuaritoTayuticBatánMatina |
| 1. Bajo Chirripo (Cabecar)
 | 21904  | 26-12-92  | 18783 Ha  | Cartago Limón | Turrialba Matina | Matina CarrandiTayutic |
| 1. Conte Burica (Ngobe)
 | 29450  | 22-03-01  | 11910 Ha o 12400 Ha  | Puntarenas  | Golfito Corredores | Pavón Laurel |
| 1. Coto Brus (Ngobe)
 | 29449  | 22-03-01  | 7500 Ha o 9000 Ha  | Puntarenas  | B.Aires Coto Brus | Changuena Limoncito |
| 1. Abrojo Montezuma (Ngobe)
 | 29960  | 26-10-01  | 1480 Ha  | Puntarenas  | Corredores  | Corredores  |
| 1. Guaymi de Osa (Ngobe)
 | 29957  | 26-10-01  | 2757 Ha  | Puntarenas  | Golfito  | Pto. Jiménez  |
| 1. Guaymí Altos de San Antonio
 | 29451-G  | 22-03-01  | 1262 Ha  | Puntarenas  | Corredores  | Centro  |
| 1. Zapatón
 | 29453  | 21-03-01  | 2855 Ha  | San José | Puriscal  | Chires  |
| 1. Quitirrisí
 | 29452  | 21-03-01  | 2660 Ha  | San José  | Mora  | Colón Guayabo Tabarcia |

*Fuente. Chacón Castro, Rubén, 2009 (modificado el orden de los territorios). (2) Las áreas consignadas surgen de al menos, los Decretos citados y un Estudio del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) 2005. (3) Territorio Indígena y Cultura.* *Según el voto de la Sala N°6229-99 este Decreto mantiene, su vigencia para determinar la cabida del mismo. Sin embargo se mantiene una discusión en el sentido de si la cabida de este territorio debe ser la suma de*

**ANEXO 2**

**Estudio genéticos de Costa Rica**

RESULTADO DE ANÁLISIS EN LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

 *“Siempre hemos sido ‘mezcladitos”; varios estudios anteriores también lo han dicho. Incluso, el español que vino a Costa Rica tampoco fue puro, tenía más mezclas genéticas con algunas partes de África (moros principalmente), por ejemplo. Las personas negras que vinieron tampoco tenían genes 100% de un solo tipo”, explicó Ramiro Barrantes, coordinador de la investigación. Este reporte es el primero en investigar los genes chinos en los costarricenses. El trabajo es el resultado del Premio Aportes a la Calidad y a la Excelencia, que este equipo ganó en el año 2010. Para lograrlo, se tomaron muestras de sangre de 160 ticos de diferentes partes del país: 37 de la zona norte, 77 del Valle Central, 21 del Caribe y 25 de la zona sur. A todos se les buscaron marcadores genéticos propios de cada una de esas “familias raciales”. Según Barrantes, la mezcla racial en Costa Rica es muy similar a la vista en otros países centroamericanos, con lo que se cae el mito de que aquí seamos los “más europeos y blanquitos de Centroamérica”.*

*“Tal vez podría haber un número un poco mayor de genes europeos en los costarricenses, pero es muy poco. Lo de ser casi solo descendientes de europeos es un mito, sobre todo de la clase alta, donde también la gente es muy mezclada”, aseveró el investigador.* ***Zona por zona.****Las mezclas raciales de los costarricenses varían ligeramente según la zona del país de donde provengan. Por ejemplo, la zona norte es la región de Costa Rica con más genes chinos, un 6,6% de la genética de sus pobladores es de origen oriental. Además, es la segunda zona del país con más afrodescendencia, pues posee un 14,1%, y la segunda con más herencia indígena, con un 37,1%. No obstante, aquí también predomina el componente europeo, con un 42,2%. Barrantes explicó que la mayoría de los chinos llegó primero a Puntarenas y después se dispersó por el resto del país. Ellos tenían un nivel de educación mayor al de los negros que llegaron al país.*

*Entretanto, el Caribe aunque es la zona con más componente negro, menos de la tercera parte de la genética de este lugar es afrodescendiente. Solo el 30,5% de los genes caribeños son negros. El Caribe también es el sitio con menos genética europea, pero igualmente son los genes predominantes, con un 38,9%. Además, el 26,5% de genes es indígena, y 4,2% chino. Esta es la zona del país con menos genes chinos. “Los negros limonenses son la segunda generación de negros que llegó al país. La primera fue durante la colonia, y estuvieron principalmente en Guanacaste; la segunda fue con la construcción del ferrocarril, y ahí es donde se origina la parte negra de Limón”, explicó el especialista.*

*En el Valle Central más de la mitad (55%) de los genes son europeos; es la zona con mayor genética europea. Le sigue un 33,5% de indígena, un 6,3% de genes negros y un 4,9% de genes chinos. La mayor predominancia europea, en gran parte, se explica porque durante la época colonial la mayor cantidad de asentamientos de españoles y sus nuevas familias se dio en esta zona. Sin embargo, la variedad sigue siendo grande, pues hay presencia de las cuatro “familias” genéticas. “Cuando se estudian nuestros ancestros hay mucho componente de español con madre indígena. De España venían solo hombres, por lo que es lógico que se diera este tipo de intercambio genético”, comentó Henrriete Raventós, del Centro de Biología Celular y Molecular de la UCR y una de las investigadoras de este reporte.*

*Finalmente, la zona sur tiene un 48,5% de genes europeos, un 37,7% de indígenas, un 7,7% de negros y un 6,1% de chinos. Es la segunda zona del territorio nacional con más europeos y con más chinos, y en la que la mezcla racial es mayor. Los investigadores señalan que en los próximos años la mezcla racial puede ser aún mayor, por factores como la tecnología. Esto amplía la posibilidad de que personas de distintos grupos raciales se mezclen, con lo cual los genes serán cada vez menos “puros”.[[62]](#footnote-62)*



1. *Existe el Proyecto de ley No. 17.150, denominado “Reforma Constitucional del Artículo 1 para establecer el carácter Multiétnico y Pluricultural de Costa Rica”, cuya primera lectura en el Plenario Legislativo tuvo lugar el 26 de octubre de 2011 y ha sido retomado por la fracción del Partido Acción Ciudadana, actualmente en el poder, para que finalmente sea aprobado por la presente legislatura, después de 14 años de haberse introducido por primera vez. El mismo fue aprobado en primer debate en octubre del presente año (2014).* [↑](#footnote-ref-1)
2. *Existen diversos estudios recientes sobre el tema, como p.e. UNICEF-IDESPO. Percepciones de los costarricenses sobre la población afrodescendiente. San José, C.R.: UNICEF-IDESPO, 2010 y UNICEF-UNAH. Conocimientos y percepciones de la población costarricense sobre los pueblos indígenas. San José, C.R.: UNICEF, 2007.*  [↑](#footnote-ref-2)
3. *Instituto Nacional de Estadística y Censos. X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda: Territorios Indígenas. 1ª. Ed. San José, C.R.: INEC, 2013. 66 p.* [↑](#footnote-ref-3)
4. *La autodefinición, autorreconocimiento o autodescripción es un criterio sustentado en los artículos 1 y 2 del Convenio 169 de la OIT, ratificado por Costa Rica el 2.04.1993.*  [↑](#footnote-ref-4)
5. *Dos pueblos indígenas (originarios más allá de las fronteras) coexisten con los anteriores: buglés de Panamá y miskitos de Nicaragua. Ver: UNICEF. Sistematización de Buenas Prácticas desarrolladas para la promoción de estilos de vida saludables y la atención de la salud materno-infantil en la población indígena Gnöbe. Área de Salud de Coto Brus. San José, C.R.: UNICEF, 2012. P. 13* [↑](#footnote-ref-5)
6. *Asociación Cultural Gnobegue y Asociación Comunidades Ecologistas La Ceiba-Amigos de la Tierra. San José, C.R.:2007. P. 4* [↑](#footnote-ref-6)
7. *Estas son las conclusiones del más reciente estudio sobre genética de la Escuela de Biología de la Universidad de Costa Rica (UCR) y del Centro de Biología Celular y Molecular del mismo centro de estudios. El documento fue publicado en la revista*Human Biology*. En:* http://www.nacion.com/vivir/ciencia/Herencia-china-moldea-genes-*costarricenses\_0\_1444655578.html* [↑](#footnote-ref-7)
8. *Promulgado el 26 de noviembre de 2013, vigente a partir del 1º. de enero de 2014* [↑](#footnote-ref-8)
9. *La Gaceta No. 36, jueves 20 de febrero de 2014. P. 4* [↑](#footnote-ref-9)
10. *Mesa Nacional Indígena, Informe alternativo presentado por los pueblos indígenas al Informe presentado por el Estado de Costa Rica al Comité contra la Discriminación Racial de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación racial, 71 periodo de sesiones 30 de julio al 18 agosto de 2007. P.40* [↑](#footnote-ref-10)
11. *VIOLACIONES DE LOS DERECHOS TERRITORIALES DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS: El ejemplo de Costa Rica, Fergus MacKay y Alancay Morales Garro, Forest Peoples Programme, Enero de 2014. Citando a G. Berger, M. Vargas y J. Carlos, Perfil de los Pueblos Indígenas De Costa Rica (San José: Costa Rica, 2000). P.15* [↑](#footnote-ref-11)
12. *Los derechos seleccionados en el estudio son: 1. Tierras, territorios y recursos naturales; 2. Consulta; 3. Libre determinación; 4. Acceso a la justicia; 5. Participación política; 6. Educación; 7. Salud; 8. Igualdad y no discriminación*. [↑](#footnote-ref-12)
13. *OACNUDH. Diagnóstico sobre la situación de los derechos de los pueblos indígenas de América Central. Costa Rica. Elaborado por Javier Rodríguez O. Tomo 1. 1ª. ed. Panamá: OACNUDH, 2011. P. 76.* [↑](#footnote-ref-13)
14. *Informe nacional sobre desarrollo humano 2013. Aprendiendo a vivir juntos: Convivencia y desarrollo humano en Costa Rica. San José, C.R.: PNUD, 2013. P. 197* [↑](#footnote-ref-14)
15. *Lider de la ONU en Costa Rica: “Indígenas tienen serio rezago en derechos y desarrollo social”. Entrevista en La Nación, 23.09.2013. Rrepresentante residente del PNUD en Costa Rica, Sra. Yoriko Yasukawa,* [↑](#footnote-ref-15)
16. *Idem.* [↑](#footnote-ref-16)
17. *Citado Informe del Estado de la Nación de 2013* [↑](#footnote-ref-17)
18. *PNUD. Op. cit. P. 197* [↑](#footnote-ref-18)
19. *Programa Estado de la Nación. Decimoctavo Informe del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible.*

 *Informe Final. Reconocimiento y exigibilidad de los derechos de los pueblos indígenas: su expresión en la Defensoría de los Habitantes. San José: Programa Estado de la Nación, 2012. P. 3* [↑](#footnote-ref-19)
20. *Guevara, Marcos B. y Vargas, Juan Carlos. Perfil de los pueblos indígenas de Costa Rica. RUTA/Banco Mundial: UTN-CR/RUTA.S.E.2000 citado por el OACNUDH en Diagnóstico sobre la situación de los derechos humanos de los pueblos indígenas en América Central, 2011.* [↑](#footnote-ref-20)
21. *INEC. Op. cit. P. 4* [↑](#footnote-ref-21)
22. *Idem. Cuadro 12. P. 47* [↑](#footnote-ref-22)
23. *Idem. Cuadro 8. P. 43* [↑](#footnote-ref-23)
24. *Ibid. Cuadro 10. P. 45* [↑](#footnote-ref-24)
25. *OACNUDH. Op. cit. P. 76* [↑](#footnote-ref-25)
26. *OACNUDH. Idem. P. 76* [↑](#footnote-ref-26)
27. *Guevara, Marcos y Juan Carlos Vargas. Perfil de los Pueblos Indígenas de Costa Rica. Informe final. San José, C.R.:RUTA/Banco Mundial, 2000. p. 105* [↑](#footnote-ref-27)
28. *Instituto Nacional de Estadística y Censos. X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda. 1ª. Ed. San José, C.R.: INEC, 2013* [↑](#footnote-ref-28)
29. *INEC. Op. cit.*  [↑](#footnote-ref-29)
30. *MIDEPLAN. Índice de Desarrollo Social Distrital. San José, C.R., 2013. p.4*  [↑](#footnote-ref-30)
31. *Idem. p. 7* [↑](#footnote-ref-31)
32. *Ibid. p. 15* [↑](#footnote-ref-32)
33. *Idiáquez, S.J., José A. En búsqueda de esperanza. Migración ngäbe a Costa Rica y su impacto en la juventud. Panamá: Servicio Jesuita Refugiados, 2012. p. 69* [↑](#footnote-ref-33)
34. *Informe del Relator Especial sobre la situación de los derechos de los pueblos indígenas, James Anaya. Adición. La situación de los derechos de los pueblos indígenas en Panamá. A/HRC/27/52/Add.1. P. 4* [↑](#footnote-ref-34)
35. *Idiáquez. Op. cit. P. 68.*  [↑](#footnote-ref-35)
36. *Idem P. 69* [↑](#footnote-ref-36)
37. *Idem. P. 69* [↑](#footnote-ref-37)
38. *Idem. P. 69* [↑](#footnote-ref-38)
39. *Mondol López, Lenin y Amador Hernández, Gustavo. Diagnóstico socioeconómico y de oportunidad de mercado para la población migrante de la subregión de Los Santos. San José, C.R: Universidad Estatal a Distancia, 2013. P. 39* [↑](#footnote-ref-39)
40. *Idiáquez. Op. cit. P. 69* [↑](#footnote-ref-40)
41. *Informe del Relator Especial. Op. cit. Pp. 15, 16* [↑](#footnote-ref-41)
42. *Idiáquez. Op. cit. P. 74* [↑](#footnote-ref-42)
43. *Informe del Relator Especial. Op. cit. P. 16* [↑](#footnote-ref-43)
44. *Idiáquez.Op. cit. P. 76* [↑](#footnote-ref-44)
45. *Idem. Op. cit. P. 74* [↑](#footnote-ref-45)
46. *Ibid. P. 74* [↑](#footnote-ref-46)
47. *Idem. Pp. 71, 76, 77, 90* [↑](#footnote-ref-47)
48. *Ibid. P. 79* [↑](#footnote-ref-48)
49. *Idem. P. 95* [↑](#footnote-ref-49)
50. *Ibid. P. 91* [↑](#footnote-ref-50)
51. *Defensoría de los Habitantes de la República de Costa Rica. Informe final con recomendaciones: Situación de los Derechos Laborales y Acceso a los Servicios de Salud de las Familias Trabajadoras Migrantes Indígenas Gnöbes. P. 3* [↑](#footnote-ref-51)
52. *Mondo. Op. cit.P. 41* [↑](#footnote-ref-52)
53. *Idiáquez: Op. cit.P. 92* [↑](#footnote-ref-53)
54. *Idem. P. 92* [↑](#footnote-ref-54)
55. *Mondol. Op. cit. P. 42*  [↑](#footnote-ref-55)
56. *Consejo Nacional de Migración. Política migratoria integral para Costa Rica. San José, C.R., 2013. P. 20*  [↑](#footnote-ref-56)
57. *Idem. P. 38*  [↑](#footnote-ref-57)
58. *Ibid. P. 33* [↑](#footnote-ref-58)
59. *Idem.P. 33* [↑](#footnote-ref-59)
60. *Idiáquez. Op. cit. P. 100* [↑](#footnote-ref-60)
61. *Idem. P. 97, 98*. [↑](#footnote-ref-61)
62. http://www.nacion.com/vivir/ciencia/Herencia-china-moldea-genes-costarricenses\_0\_1444655578.html [↑](#footnote-ref-62)